

VOLUNTAD

MENSUAL EDITADO POR EL CENTRO RACIONALISTA "TIERRA Y LIBERTAD"

Año II. Número 14

Suscripción Voluntaria

Correspondencia y Valores a

MARES VELASCO

Apartado Postal 1563

México, D. F., Noviembre 20 de 1934

Registrado como artículo de segunda clase con fecha 29 de septiembre de 1933

Max Nettlau
Lazarath Casse
Viena, Austria

NOTAS DE ACTUALIDAD

El ter. Congreso de la C. G. de O. C.

La Confederación General de Obreros y Campesinos de México celebra su primer congreso general los días 24 al 29, inclusive, del próximo mes de diciembre, según convocatoria que tenemos a la vista.

Entre los puntos del programa a que ha de sujetarse la asamblea, destacamos los que a nuestro juicio entrañan gran trascendencia para el proletariado en general y son los siguientes: "Reivindicaciones económicas de carácter inmediato para obreros y campesinos", "Plan de educación revolucionaria que debe implantarse en todos los grados de la enseñanza y procedimientos a seguir para lograr su implantación", "Medios para combatir el arbitraje obligatorio en las disputas obrero-patronales", "Medidas que hay que poner en práctica para impedir que los partidos políticos hagan instrumento de sus intereses al movimiento obrero", "Forma de impedir que los líderes o representantes traicionen los principios o defrauden los intereses de las agrupaciones", "ACTITUD DE LA CONFEDERACIÓN FRENTE AL ESTADO."

Si los puntos que señalamos como de mayor trascendencia para el proletariado en los momentos actuales, llegaran a abordarse en ese congreso con la seriedad y la profundidad que fuera de desearse, seguramente que de su estudio y discusión saldrían resoluciones capaces de abrir un nuevo cauce en el movimiento obrero de México. Desgraciadamente tenemos ante nosotros la experiencia de un año de vida dentro de la Confederación, en cuyo período nos hemos podido dar cuenta perfecta de los valores morales de los hombres que la representan. Y si la Confederación General de Obreros y Campesinos de México sigue siendo una esperanza para el porvenir del proletariado, sus dirigentes, en cambio, siguen siendo lo que han sido toda la vida; los líderes del reformismo político: un pesado lastre para las organizaciones, un cuerpo burocrático arbitrario, sin otro interés que el de sus apetitos materiales, sin otra idealidad que la del miedo personal. Y para que el movimiento obrero de México salga de ese círculo vicioso es preciso que sus organismos sean administrados y orientados por elementos de trabajo, de la fábrica y del taller, del campo y de la mina, y no como lo han sido hasta hoy, por desechos de todas las actividades, desde el político marrullero hasta el intelectual casquivano, pasando por toda la gama parasitaria de oportunistas semipiternos.

Congreso Agrario Disuelto

La ferocidad caciquil del gobernador de Colima, Salvador Saucedo, ha dado magnífica lección a los agraristas de ese Estado que, por lo

que se ve, siguen creyendo en el revolucionarismo declamatorio y demagógico de los políticos enriquecidos al amparo de la revolución.

El 17 de los corrientes se inauguró el Cuarto Congreso Agrario convocado por la "Liga Campesina Ortiz Núñez", invitándose al Gobernador a inaugurar dicha asamblea. Sucedo concurrió e hizo la declaración de apertura, pero en la sesión de la tarde mandó una legión de esbirros, al frente de quienes iba el presidente del P. N. R., quienes trataron de disolver la asamblea. En

vista de esa actitud, algunos delegados campesinos trataron de repeler la agresión, pero el presidente del congreso intervino evitando así un choque sangriento.

Las invitaciones a las autoridades a los actos de carácter obrero, es una costumbre muy arraigada en el proletariado mexicano por más que los gobernantes siempre se han mostrado agresivos y feroces con los trabajadores. Y en este caso, "no tiene la culpa el indio sino el que lo hace compadre."

Fraternidad de Lobos

He aquí una de tantas consecuencias fatales del liderazgo que priva

en las organizaciones obreras. En el pueblo de Atlilco, Estado de Puebla, en los días que van de este mes, los trabajadores de dos fracciones enemigas han librado ya dos batallas sangrientas; y esto no por cuestión de principios, sino por viejas rencillas de partido.

Obreros de la C. R. O. N. y una parte y de la Confederación de Obreros y Campesinos por la otra, dirimen a sangre y fuego las diferencias convencionales de los días de ayer y de hoy, mientras tanto, la burguesía se frota las manos de contento; y los líderes cínicamente gritan vivas a la unificación, mientras los proletarios se rasgan las entrañas.

Sobre la Anarquía y las Condiciones Económicas

D. A. de SANTILLAN

La anarquía es compatible con las condiciones económicas más diversas. Se puede ser anarquista con arado romano o con el tractor moderno; se puede serlo con un primitivo taller de artesano o con una fábrica racionalizada; nadando en la abundancia o sufriendo privaciones; en un palacio confortable o en una choza de mala muerte. La anarquía es una actitud del espíritu ante la vida y puede manifestarse en todas las situaciones económicas, porque en todas el hombre puede ser dueño de sí mismo, reivindicar el dominio de la propia voluntad y rechazar la imposición externa. Negación del principio de la autoridad del hombre sobre el hombre, no requiere un estado económico determinado, al revés del marxismo, que quiere realizarse como corolario de la evolución capitalista. Más bien hace falta a la anarquía un cierto nivel de cultura, de conciencia de las propias fuerzas, de capacidad de autogobierno. Los idiotas no pueden ser anarquistas y la tutela en ellos, como en los niños, es un deber de humanidad hacia los más débiles e ineptos.

No obstante la posibilidad de vivir la anarquía en cualquiera que sea el grado de desenvolvimiento económico, es indudable que las condiciones materiales de la vida influyen poderosamente sobre la psicología humana. En un período de privaciones el individuo se vuelve egoísta, insolidario; en la abundancia es generoso, amplio, predispuesto a la buena vecindad y al buen acuerdo.

Todos los períodos de miseria son períodos de embrutecimiento de las costumbres, de lucha feroz de todos contra todos. En este sentido puede decirse que la economía influye seriamente en la vida espiritual del individuo y en la convivencia social. Y es por eso que buscamos aquellas condiciones que ofrecen más comodidad, más confort, más ventajas, no sólo porque es muy humano aspirar a una vida cada vez

más libre de preocupaciones e inquietudes de orden material, sino porque esas condiciones constituyen una garantía de relaciones igualitarias y solidarias entre los hombres.

No dejamos de ser anarquistas al sentir el estómago vacío; pero no es con el estómago vacío como nos encontramos más fácilmente por tanto, un régimen económico en que la abundancia, el bienestar, el disfrute estén al alcance de todos.

Eso no es lo que nos distingue, sin embargo, en tanto que revolucionarios; porque un ideal de bienestar lo tienen todos los movimientos sociales y ninguno rechaza la abundancia de medios de vida y su acceso a todos los seres humanos. Al menos en el dominio de las teorías. Lo que nos distingue es nuestra condición de anarquistas, que antepongamos a la abundancia; pues, al menos como individuos, preferimos la libertad junto al hambre, a la hartura, junto a la esclavitud y a la abyección.

Si en economía propiciamos generalmente el comunismo, no es porque ese sistema sea consustancial de la anarquía. Esta puede realizarse en multiformidad de arreglos económicos, individuales y colectivos. Proudhon la realizaba en el mutualismo. Bakounine en el colectivismo. Kropotkin en el comunismo. Mañesta ha previsto la posibilidad de acuerdos mixtos, al menos en los primeros tiempos; los Tarrida del Marmol y Mella han propiciado la anarquía a secas, sin objetivos económicos, lo que supone la libertad de exponer de experimentar o de establecer títulos de ensayo lo que cada época y cada localidad juzgue más conveniente.

Lo que podemos decir es que en economía hemos de procurar un régimen igualitario, justiciero, en el que la abundancia sea posible, porque la abundancia, a la cómoda satisfacción de las necesidades materiales, crea una mentalidad muy diversa de la que aparece necesariamente en las privaciones, en la penuria. Hay en el confort para todos, en la abundancia, en la comodi-

dad generalmente accesible, garantías incommovibles para la libertad y la igualdad. El hombre lobo del hombre no puede convertirse en verdadero hermano del hombre más que en condiciones materiales seguras.

Si la anarquía, para los anarquistas, puede mantenerse en la abundancia como en la miseria, el comunismo por ejemplo, no puede practicarse más que en la abundancia; en la escasez corre siempre peligro de naufragar. En el comunismo hay algo de generosidad y ésta falta cuando escasea todo y cuando la generosidad es suplantada por el egoísmo, la desconfianza, la competencia, la lucha por el pan de cada día.

Queremos, por tanto, la abundancia, una economía que garantice la vida a todos con un mínimo de esfuerzo. No porque la anarquía no pueda realizarse sin ella, sino porque los pueblos están más a gusto con una existencia confortable que con sus históricas privaciones y con la vida material asegurada, comprenderán mejor nuestro ideal de vida y apreciarán mejor las ventajas de solidaridad, de la supresión de los monopolios privados, la práctica del trabajo común, del buen acuerdo. Y sobre ese terreno espiritual y material amplio, la anarquía, en lugar de crecer como flor exótica en temperamentos idealistas y abnegados, se convertirá en una expresión general de la vida colectiva.

Nosotros encarnamos, pues, la reorganización económica del porvenir, libres de todo preconcepto, de todo sistema hecho, de todo dogma. El comunismo será el fruto natural de la abundancia. Mientras esta no sea posible o donde esta no sea posible será sólo un ideal, el rumbo del progreso, pero no un hecho, en cada localidad, en cada ambiente, y para aquellos productos que se consideren abundantes, se resolverá el grado de comunismo o el grado de colectivismo o de mutualismo que hayan de establecerse. En cuestión de libre acuerdo, de entente, de voluntad y de posibilidad. ¿Para qué dictaminar al respecto? Nosotros, que hacemos de la libertad una bandera, no podemos negarla en economía. Libre experimentación, por

(Pasa a la página 4)

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

La Unidad en la Traición

Desde Bruselas

Por ERNESTAN

Entre las pocas nociones que habían quedado al abrigo de la corrupción y de la demagogia políticas, la unidad del proletariado era tenida como una de las más ricas de sentido, de porvenir y de sanas promesas. No hay entre nosotros, es preciso decirlo inmediatamente, quien no desee la reconciliación fraternal de todos los trabajadores, en la lucha y en la hora del triunfo contra este régimen de ferocidad organizada y bajo el cual nosotros sucumbimos.

Cierto, y nosotros no tememos declararnos entre los que así piensan, que muchos no aceptaron nunca la consigna de unidad por lo que ella vale en sí y no como una panacea; y si nosotros admitimos que una realización relativa de la unidad eliminaría ciertas dificultades de la acción del proletariado, jamás llegamos a pensar que la mística unitaria, podría suplir las graves insuficiencias y las taras profundas que entorpecen la marcha del proletariado hacia su liberación efectiva.

Jamás, no obstante, habríamos creído que el mito unitario llegaría a convertirse en el instrumento hipocrita de las más monstruosas de las maniobras contra la conciencia, el interés y la vida del proletariado y, muy particularmente, del proletariado de la Europa occidental.

Y, es precisamente, de esto de lo que se trata.

Ha sido en Moscú donde seguramente se ha preparado el golpe. Pero reconocemos que si la maniobra se desenvuelve con tanta facilidad, se debe a que en nuestro país ha encontrado cómplices que, consciente o inconscientemente, favorecen la maniobra con tanto entusiasmo como ceguera.

Dado que este problema se presenta algo confuso, conviene que lo analicemos desde su origen.

Ante todo, es preciso remarcar que el gobierno dictatorial de Rusia se encuentra en un callejón sin salida al que lo ha conducido una política no solamente antisocialista, sino prácticamente desastrosa.

Se sabe como por un proceso muy natural, el estalinismo integral y triunfante supuso el aplastamiento definitivo de la revolución y el advenimiento del capitalismo de Estado, dicho de otra manera, del fascismo rojo.

Por otra parte es ahora que se comprueba claramente que el significado de la consigna estaliniana "el socialismo en un solo país", significaba en realidad la renuncia pura y simple del socialismo.

En efecto, la capacidad de resistencia de la Rusia revolucionaria, ante todo había de depender de la potencia de su vitalidad interna y, más todavía, su fuerza de expansión y de atracción sobre el proletariado mundial. En lugar de esto, los dictadores marxistas llevaron tanto interior como exteriormente, una política contrarrevolucionaria.

En el interior, aplastando todas las oposiciones revolucionarias existentes, anarquistas, sindicalistas y otras.

En el exterior, domesticando las Secciones de la Tercera Internacional y haciéndoles llevar una política criminal y absurda, que fatalmente había de encontrar la oposición de todo lo que en el movimien-

to del proletariado existe, de sano y clarividente.

De esta manera, irresistiblemente, la mística revolucionaria Rusia de octubre de 1917, fué reemplazada por una mística oficial estatista, nacionalista, patriótica; lo que había de determinar, inevitablemente, a que Rusia se integrase en el cuadro de las naciones capitalistas.

Mientras que los políticos de Moscú infligían los más duros tratos a las oposiciones revolucionarias y vomitaban sobre ellas las más graves injurias, se desahacían en promesas y en halagos a cuenta de la reacción y del fascismo extranjeros.

Naturalmente, los bolcheviques extranjeros aceptaron el juego y, si de citar se trata, resulta que no termináramos nunca de explicar las aberraciones que han cometido. Las más famosas hasta el día de hoy, es la votación por parte del "Socorro Rojo" de una moción en la que exige del gobierno francés, la expulsión de Trotsky. Lo que, dicho sea de paso, fué conseguido.

Pero he ahí que llega lo que fatalmente había de llegar.

El gobierno ruso, ante el conflicto que le ha creado el gobierno japonés, y por una reflexión muy natural, busca ahora un apoyo defensivo y ofensivo.

Apartado de las masas proletarias, que ha decepcionado y engañado, separado de las minorías revolucionarias, que ha tratado odiosamente, el gobierno de Moscú no puede todavía confiar en el entusiasmo espontáneo y en el espíritu de sacrificio de los trabajadores de los otros países. A pesar de su ignorancia y de la confusión general reinante, los trabajadores comprenden y saben que las fronteras de Rusia no encierran el socialismo decantado y que, allá dentro, no ha quedado vivo ningún ideal por el que valga la pena de levantarse en un momento irresistible.

Es entonces cuando, después de haber vuelto la espalda a la revolución permanente y mundial, el gobierno estaliniano busca refugio en la Sociedad de las Naciones y en la alianza militar con el imperialismo francés.

De esta manera nació la política de unidad a cualquier precio.

Con un extraordinario abandono de la dignidad, los bolcheviques franceses proponen la unidad, aunque para obtenerla tengan que renegar completamente de su programa. Ellos los que la víspera todavía, no tengan para sus enemigos socialreformistas más que insultos ineficaces, entre los cuales desollaba el de socialtraidores, se cuelgan ahora al cuello de esos hermanos, de última hora, declarando estar dispuestos a firmar con las dos manos, si fuera preciso, los más extraños compromisos. Y los socialreformistas, cuya vida es un amasijo de abdicaciones, no renuncian a esta ocasión que se les presenta de hacer aquello que, en baja política, ellos creen un buen negocio.

He aquí cómo después de haber realizado la "unidad" con la Francia gubernamental y capitalista, el gobierno de Moscú ha matado dos pájaros de un tiro. Por otra parte, paga al gobierno de París el precio de su apoyo, con la supresión, de hecho, de la actividad revolucionaria del Partido Comunista Francés. Por otra, el gobierno ruso espera agrupar al proletariado en torno a la

idea de una "guerra justa" por la "seguridad" y la "democracia" al lado de la Rusia Soviética "patria de todos los trabajadores." De tal manera cuentan con que el proletariado, que hasta ahora era el obstáculo más formidable que se oponía al desencadenamiento de una nueva guerra, se convertiría en su determinador bajo la égida de sus propios Estados capitalistas.

Este tejido de bajezas y de traiciones se mantendría sin efecto y sin posibilidades de realización si, a su ayuda, no concurriese la buena fe de un proletariado en el cual, esta aspiración de la "unidad", significa un confiado olvido de las faltas del pasado y, también, un abandono del sentido crítico; lo que beneficia largamente a los aventureros sin escrúpulos.

Es de esta manera que en Francia, y también en Bélgica, se desenvuelve abiertamente esta propaganda monstruosa, la que empuja a las masas del proletariado hacia las carnicerías de la guerra y bajo la unidad de mando de Vorochiloff-Veygan!

Nos faltaría espacio para aportar, en apoyo de nuestras afirmaciones, toda la documentación precisa; queremos, no obstante, citar (para responder a la ignorancia de aquellos que podrían tratarnos de exagerados) dos ejemplos recientes tomados en Bélgica:

La revista "U. R. S. S.", órgano de la "Société pour les relations culturelles entre la Belgique et L.

U. R. S. S.", número correspondiente al 14 de julio de 1934, inicia una encuesta bajo la forma de cuestionario. He aquí el texto y último punto:

"El que la U. R. S. S., aporte su esfuerzo en las grandes disensiones internacionales, no significaría un esfuerzo a la política pacifista que Bélgica lleva a cabo?"

El segundo ejemplo es más elocuente todavía:

"L'Action Socialiste" órgano de la izquierda del Partido Socialista belga, número correspondiente al 8 de septiembre de 1934, lleva un artículo del ciudadano Marteaux, titulado "La U. R. S. S. y el Pacto Oriental" y en él se dice:

"La U. R. S. S., busca sus garantías apoyándose en naciones como Francia. En este último país práctico, en las circunstancias actuales, una política de paz... El gobierno francés, teniendo que contar con este estado de espíritu de nación, práctica, pues, en el terreno internacional, una política sana, sin otra finalidad que el mantenimiento de la paz."

Tal es eficientemente relatada la traición suprema que se está cometiendo y que nadie podrá denunciar con la vehemencia que ella requiere.

Nosotros sabemos desde hace mucho tiempo, que el social-bolchevismo, lo mismo que el social-reformismo, no era otra cosa que dos as-

(Pasa a la página 4)

DESDE SUD AMERICA

Una Circular de la Federación Anarquista Chilena

La incorporación al movimiento libertario de nuestros compañeros recluidos en la cárcel de Santiago, traerá seguramente como consecuencia, el resurgimiento de las actividades anarquistas dentro de las organizaciones de los trabajadores.

Ante la inminencia de un formidable estallido de indignación en la opinión pública, la camarilla gubernativa se vio en la necesidad de dictar una ley de amnistía para los reos sociales. Esta amnistía, será otro brillante capítulo para la historia del proletariado revolucionario de este país, pues ha costado a nuestros camaradas la suprema resolución de dejarse morir de hambre, antes que resignarse a vivir mansamente en el presidio como vulgares criminales.

Agotados completamente, han recuperado su libertad nuestros compañeros, después de haber resistido 17 días sin probar alimentos. Entre los libertados se encuentran: Gregorio Ortúzar y Juan Pinto, secretarios de la A. C. A. T. y del C. R. de la C. G. T., respectivamente. Pero no son estos únicamente los presos anarquistas que yacían en Chile, quedan todavía, en Valparaíso, el compañero Juan Parada, y otros en algunas cárceles de provincias a quienes seguramente no ha alcanzado la amnistía porque no han adoptado la misma extrema resolución de negarse a comer.

Se intensificarán las diligencias a fin de sacar a estos compañeros de la prisión para entregarnos en seguida por entero a la difusión doctrinaria que hasta hoy no hemos podido colocar en el sitio de preferencia que le corresponde.

Ya se ha iniciado la publicación de "La Protesta", en Santiago, que juntamente con "Vida Nueva", de

Ocoña, tendrán a su cargo la misión, de fomentar la cultura anarquista en una vasta zona de más de 100,000 kilómetros cuadrados. A la par que este impulso a nuestras doctrinas, se ha emprendido una acción franca y sin cuartel contra el fascismo, que en este país, con las etiquetas de "Milicia Republicana" y "Movimiento Nacional Socialista", cumplen rigurosamente su función fundamental que es la misma en todas partes: la destrucción del espíritu emancipador en la clase trabajadora a objeto de apuntalar, por algún tiempo por lo menos, el régimen capitalista.

Con tal motivo, ya en la capital se han producido varios choques en que las hordas de hielos física y mentalmente han salido muy mal parados, pues nuestros compañeros, al ataque violento han sabido responder también con la violencia, sin contemplaciones ni vacilaciones.

En una conferencia que se celebraba contra el fascismo en el local de la C. G. T., fueron apaleados una veintena de esos matones que forman las tropas de asalto, que se presentaron con intenciones de obstaculizar el desarrollo del acto. Uno de los jefes principales recibió tal golpe en la cabeza, en los momentos en que hería a bala a un trabajador, que todavía no puede volver a la normalidad sus facultades mentales, y otro quedó con la clavícula derecha desarticulada. Los demás tuvieron mejor suerte, recibieron sólo golpes de menos importancia.

La lucha contra el fascismo ha de ser en Chile, como en todo el mundo, la lucha por nuestra propia existencia.

Por la Agrupación, Valparaíso, Chile.

trabajador del
obrero de la
maestranza

Colaboraciones

DIOS TE SALVE, ESPAÑA

I

Esta frase, que pronunciaron nobles de la Edad Media y, en las múltiples contiendas de la historia española, las castas del plebeyismo ante el desbarajuste porque atravesó la nación jamás tuvo un significado como el día de hoy. Que Dios salve a España ha sido la palabra de orden de las huestes que siguieron a Carlos V y ha sido el santo y seña de la canalla con sotana que sembró durante cientos de años el luto en las conciencias del pueblo español. Que Dios salve a España, significaba entonces que España sería salvada mediante la ayuda de Dios, porque Dios inspiraba las conciencias, endurecía los nervios, agitaba los pechos y enardecía los corazones de aquellos que sentían la fe y que en las contiendas terribles de años pasados, seguían la ruta que trazaran hombres de ayer. Ayer estas palabras tenían un significado completamente distinto al que tienen hoy. Mediante ellas se ha conseguido a sangre y fuego la unificación de España. Merced a ellas, se han sometido las opiniones de reyes y otras huestes. Pero si Dios entonces salvó a España, porque según sus representantes en la tierra, era un país elegido por él, hoy podemos repetir: Dios te salve, España, si es capaz de ello, si no, ¡hándete en la noche eterna!

Pero más seguro que la salvación de España mediante la ayuda de Dios parece su hundimiento, los últimos acontecimientos conocidos, desarrollados en la península, demuestran que España tiene sus días contados. Una fuerza subterránea, creada desde ha más de un siglo y que venía lozana, echando cuerpo, tiende a matar hasta el mismo nombre de España, cuya tradición de conquista y liberalismo burgués ha alumbrado treinta naciones un día de su historia. Esa conmoción que viene socavando los cimientos de su estructura moral, política y religiosa, y cuyo derrumbe nadie podrá poner en duda. La obra que está por realizarse y que sellará indudablemente una parte de su desenvolvimiento, para dar comienzo a una era de prosperidad en la vida de los pueblos, tiene para el mundo oprimido la semejanza de una nueva aurora, porque el derrumbe de la estructura social vigente en España, pues que marcará nuevos rumbos a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad entre los hombres todos del orbe.

La profecía de Miguel Bakounine, comentando el incremento y la simpatía por las ideas anarquistas, así como el ardor en la lucha por una causa noble como la sustentada por la Primera Internacional, tiende a cumplirse. Tal vez sea España la única nación en el mundo que tiene un gran destino y misión que cumplir en estos momentos de grandes convulsiones en todos los órdenes de la vida, y en todas partes del mundo. El pensamiento liberal que caracterizara a hombres del siglo pasado y que sembraron a manos llenas, como en ningún otro país ha germinado en la península ibérica. La psicología, idiosincrasia y espíritu de descontento del pueblo español, permitió que aquellos frutos recolectados se multiplicaran de una manera asombrosa. El pueblo español que por inducción se inclina al

primer rayo de luz, como consecuencia de su afán insatisfecho de querer saber, ha permitido asimismo formar una nueva conciencia, una nueva moral y una nueva psicología, si se quiere. A través de su vida política, España contó entre las clases menesterosas con hombres que han sabido jugarse el todo por el todo; que han arrostrado toda clase de vejaciones y martirios; que perecieron sepultados en las mazmorras de la inquisición imperante; que supieron morir gallardamente, mirando de frente al enemigo, con la mirada altiva, cual valientes como lo eran en verdad. Todos estos detalles darán una idea del carácter particular del pueblo español, y ha sido en virtud de ello que Miguel Bakounine confiaba que la revolución social en España estallaría antes que en ninguna otra parte del mundo.

X X X

Como decimos, los acontecimientos que se vienen precipitando en aquel país, en los últimos años, denotan que existe una fuerza organizada en toda forma y una conciencia de lucha formada y dispuesta a vencer o perecer. Esa fuerza que no "reclama el poder" sino que su ideal está en destruirlo, como también en destruir, no solo las cadenas que atan al hombre moral y materialmente, sino la estructura misma del Estado, ha gestado una verdadera revolución social que actualmente se halla en su culminación. El ambiente, inseguro desde ya, tiene algo de amenazante. España jamás ha vivido horas de mayor angustia, ni momentos de inquietud iguales a los que atraviesa en estos momentos. La burguesía republicana, que es burguesía monárquica al fin de cuentas, ha provocado este estado de indecisión por parte de las clases medianas, pues que las menesterosas, responsables de su misión, ven que el momento decisivo se acerca. Las fuerzas de la organización social, de resistencia e impulsión, vienen cristalizándose de día en día. Los grupos medianos que no optan por lo uno ni por lo otro, temerosos, están a punto de verse hundidos, rotos, como su propia armonía, con peligro inminente para el desarreglo devastador de la nación burguesa. El poder brutal ejercido por el Estado republicano, más cruel que el monárquico y más rabioso contra las aspiraciones de la clase trabajadora, ha enardecido los ánimos de tal forma que, sin duda alguna, España vive en completa guerra civil.

El advenimiento de la República, ha demostrado que el pueblo estaba ansioso de respirar. La instauración de este sistema de gobierno ha servido de freno al carro de la revolución que era un hecho ya en los corazones. La renovación jurídica y social que la República ha prometido; las vías legales que el nuevo gobierno prometió instaurar y velar por su restablecimiento; la transformación social y económica que se pretendía infundir al nuevo orden, todo ha sido letra muerta: nada más que promesas de político. Toda tentativa hecha, con mayor o menor suerte en tal sentido han sido frustradas, inútiles, porque un obstáculo se lo impedía: la casta burguesa del nuevo y viejo régimen. El Estado destructor ahogó en sangre todo impulso en este sentido. Se elaboraron

Impotencia del Socialismo de Estado

Noticias de la Revolución Española

No estábamos muy equivocados al informar a nuestros camaradas en el pasado número de VOLUNTAD, acerca de la actitud que asumieron los anarquistas españoles y la C. N. T. en el último fracasado movimiento prohibido por los socialistas de Estado, para demostrar su desagrado por el regreso de Lerroux al poder, apoyado por las derechas; realmente la cosa no tenía otro camino para aquellos que detestamos toda clase de dictaduras y de fascismos, así provengan de la derecha o de la izquierda.

Las informaciones publicadas por la prensa capitalista a pesar de su confusión, nos hicieron precisar el lugar en que los compañeros debieron colocarse al estallar un movimiento que no tenía objetivos de verdadera emancipación social, pues que siendo una simple pugna por el mando entre políticos, ellos buscarían la oportunidad para sentar cabeza y desplazarlos, enderezando la acción popular por los cánones de la verdadera revolución social, como sucedió en varios lugares de Cataluña, Bilbao, Madrid y Asturias, en donde los políticos, al darse cuenta del fracaso del movimiento separatista de Barcelona, de cuya situación dependía todo, arriaron banderas y se sometieron o escaparon, ocupando su lugar inmediatamente los trabajadores de la F. A. I. y de la C. N. T., impulsando desde luego, con sus actividades y sacrificios, el advenimiento del comunismo libertario; fué así cómo numerosos buenos compañeros han caído para siempre, unos con el fusil reivindicado en la diestra, y otros en el cadalso al expirar el movimiento, estrangulado por una sanguinaria y feroz represión, que también ha engendrado sublimes heroísmos.

Las noticias que tenemos a la vista, y que proceden de testigos presenciales de los acontecimientos, nos informan del deslucido papel que hicieron los socialistas después de haber amenazado tanto tiempo con la revolución, en caso de ser despedidos del presupuesto. En Madrid, después de declarar la huelga general revolucionaria el día 5 de octubre en la mañana, intentaron un asalto a los cuarteles, del que desistieron a los primeros disparos, abandonando en la huida los rifles y toda clase de armas de que disponían, pues hay que hacer notar que ha tiempo se preparaban y que en esos momentos disponían de elementos bélicos cuantiosos; desde la pistola hasta la ametralladora; bombas de percusión y camiones blindados, todo estaba en su poder, en varios depósitos, los que se dejaron arrebatar apenas iniciadas las hostilidades y sin resistencia. Al día siguiente del asalto a los cuarteles,

un millar de leyes con el propósito de restringir el derecho de libertad, con el fin de reprimir todo intento de restauración social, y el último año de desbarajuste, provocado por tales medidas restrictivas, y de sofisticaciones monárquico-republicanas, provocó el estado actual de cosas y en virtud de todo ello las fuerzas políticas no hallan otras soluciones que no sean de carácter dictatorial.

Campio CARPIO.

(Continuara)

se encontraban regadas las calles de Madrid todas las armas que no supieron utilizar debidamente las "escuadras" y "piquetes" socialistas, dándose el caso típico, en una barriada en donde habían sido convocados los elementos para repartirles armas, de dejárselas arrebatar por un grupo de policías diez veces menor en número de ellos.

Lo que sucedió en Barcelona fué igual, a pesar de que en ese lugar el Estado Catalán disponía de fuerzas regulares y del marxismo de todos los matices coaligados; la U. G. T., los escamots, la izquierda, la Alianza Obrera, el Bloque Obrero y Campesino, el Partido Sindicalista, los trotzkistas, etc. Con ese aplastador aparato de fuerza, nadie creería que apenas resistieron cuatro horas la embestida de las fuerzas del centro y comenzaron a entregarse, inclusive los jefes que no pudieron ponerse en cobro; así capitularon "honrosamente" Companys, Angel Pestaña, Joaquín Maurín y el célebre don Manuel Azaña, a quien encontraron tras las cortinas de una ventana, en un estado lamentable, pues temblaba como una azogada, sin poder dominarse, al grado de no poder encender un cigarrillo que le obsequiaron, siendo este "valiente" señor el que desde el puesto de Primer Ministro sembró de luto varias regiones de España, culminando con la "epopeya" de Casas Viejas. La crueldad y la cobardía siempre andan juntas.

En la región asturiana fué en donde el movimiento revistió el carácter de una verdadera revolución social; en Oviedo, Guíñón y otros lugares, los mineros pelearon por su única causa implantando el comunismo libertario en aquellos lugares que tuvieron en su poder y de los que fueron desalojados sólo mediante el empleo de poderosos contingentes armados e implementos formidables de matanza. A este respecto debemos asentar que, los prisioneros tomados a los rebeldes durante ese movimiento, han sido juzgados y fusilados inmediatamente por los tribunales de urgencia,

(Pasa a la página 4)

¿Qué es la Anarquía?

Los anarquistas queremos:

Una sociedad sin gobierno ni leyes, constituida por federaciones de trabajadores que produzcan según su capacidad y consuman según sus necesidades:

Una sociedad donde toda la tierra y sus riquezas sean de todos los trabajadores;

una sociedad sin opresores de las masas productoras por una minoría de ricos egoístas;

una sociedad sin dinero, instrumento de los egoístas;

una sociedad sin policías, sin prisiones, sin miseria y sin dictaduras;

una sociedad donde el individuo desenvuelva libremente su personalidad en el trabajo, en la ciencia y en las artes.

Si tú, desearas también eso, eres anarquista. Estudia el anarquismo y procura los centros anarquistas.

Verás entonces cómo se puede realizar todo esto.

Traducido de A. PLEBE, de Sao Paulo, Brasil.

AVISPERO *Impotencia del Socialismo de Estado*

(Viene de la página 3)

Los escritores "revolucionarios" de México han hecho circular por la prensa capitalina la iniciativa de celebrar un congreso de su gremio, para lo cual han pedido al gobierno les ayude en tan revolucionarios propósitos. Por otra parte, se dice en la convocatoria que en ese congreso se elevará una petición, también al gobierno, para que les facilite papel y el material necesario para el establecimiento de una editorial (incluyendo, seguramente, la materia gris esto no lo dicen, pero se comprende, en tratándose de escritores "revolucionarios"), la cual editará obras basadas en los motivos de la revolución mexicana. De cristalizar los anhelos de nuestros escritores, ¡que tiene que ser! el pobre Homero va resultar un enano ante la posteridad, sus odas a los dioses y a los héroes griegos quedarán reducidas a la categoría de tristes mamarrachos para entretenimiento de REACCIONARIOS.

Lo que no podemos comprender, y menos calificar, es el afán revolucionario de pedir, de nuestros intelectuales, (quién fuera escritor revolucionario para entender estas cosas!) ¿Será que desde que los liomeros fueron a dar con sus huesos a las Islas Marias el oficio adquirió categoría de revolucionario? ¿Será que el autor de nuestro diccionario era un cristero vulgar y sus definiciones son retardatarias y nos desorientan o no nos definen nada? Porque, fíjense nuestros lectores: el diccionario dió:

ESCRITOR, persona que escribe, autor de obras escritas o impresas.

REVOLUCIONARIO, persona que conspira o se levanta en armas contra el gobierno establecido. En el primer caso, nuestros escritores no resultan tales, porque si el gobierno no les da lo que piden: papel, materia, gris, etc., etc., las obras escritas o impresas que les han de dar derecho a llamarse escritores seguirán siendo música revolucionaria. En el segundo caso tampoco resulta la combinación, pues doblar el espinazo hasta pegar las narices en el suelo, puede ser un buen ejercicio gimnástico, pero no un acto de levantarse en armas contra el gobierno, a menos que por armas se entienda lo que uno levanta cuando agacha la cabeza; y pedir una o varias cosas en papel de oficio y con membrete, tampoco nos parece que pueda calificarse de turbulento o alborotador. Ahora bien, de acuerdo con las reaccionarias definiciones que nos da el diccionario, ESCRITOR REVOLUCIONARIO vendría a ser: "autor de obras impresas que se levanta en armas contra el gobierno establecido." Habría que aplicar el método dialéctico de Marx para desenredar esta maraña oscurantista de los diccionarios.

En vista de estas dificultades, yo propongo a nuestros intelectuales que, una vez reunido el congreso, la primera moción que se presente sea la de editar una Enciclopedia Revolucionaria, en la cual las cosas se les llame por su nombre y que las definiciones sean revolucionarias. Por ejemplo, ESCRITOR REVOLUCIONARIO (que no figura en los diccionarios actuales sino separadamente, ilogismo imperdonable, pues escritor y revolucionario no pueden separarse en México, esto significaría la desunión de "la familia revolucionaria," indisoluble por principios gástricos) autor de X peticiones al gobierno. Esto, además de ser cla-

mientras los presos tomados en Cataluña se conservan bien tratados y aún no se determina el tribunal que los ha de juzgar. ¡Qué diferencia hasta en el procedimiento! Los mercenarios del Tercio Extranjero se "cubrieron de gloria" al penetrar a las regiones sublevadas, una vez reducidas a escombros y cuando sus defensores habían dejado de existir, satisfaciendo sus instintos de latrocinio en los indefensos que encontraron al paso.

En Barcelona fueron invitados los compañeros a participar en el movimiento horas antes de estallar, mientras se mantenía a la F. A. I. y a la C. N. T. bajo un severísimo control por las fuerzas de la Generalidad teniendo de tiempo atrás clausurados sus locales, así como se aprehendía a numerosos destacados, compañeros sólo con el propósito de tenerlos asegurados. Lógico es suponer que los representantes de las citadas organizaciones se negaron a sacar las castañas del fuego a los políticos, cuyos fines eran todo, menos hacer una revolución social, manteniéndose a la expectativa para ocupar su puesto en el combate en caso de presentarse una situación propicia, lo que se hizo en varios lugares como Granollers, Badalona, Tarraza y otros, sin que, desgraciadamente se hubiera presentado en todas partes el momento deseado.

Nuestros camaradas en Madrid estuvieron a solicitar armas en donde los socialistas las repartían, negándoseles, tal vez para que no se hiciera un buen uso de ellas.

España vive momentos de pesadilla; por un lado el pueblo ham-

briento, que reclama su derecho a vivir y por otro se perfila un sanguinario fascismo dispuesto a mantener la servidumbre y el hambre a tortura y plomo, cosa que no logrará, porque las filas del proletariado se encuentran nutridas de hombres que conocen la dignidad y saben defenderla sin escatimar sacrificios; lo que se hizo muy fácil en Alemania, Italia y otros países no será muy sencillo en esa tierra de rebeldes por naturaleza. Una tendencia de las dos en juego ha de dejar paso libre a la otra en choque furioso y sangriento, y esta no ha de ser precisamente la corriente que impulse la vida nueva sino la arcaica feudal que pertenece al pasado. Este es nuestro sentir, y los hechos nos demuestran que así será, a pesar de todos los aparentes fracasos que se notan y que no son, en último caso, más que el preludio del triunfo definitivo de la justicia.

E. Castrejón.

La Unidad en la : . .

(Viene de la página 2)

pectos de la decadencia del socialismo autoritario. Es natural, pues, que de su "unidad", no pueda nacer otra cosa que unos monstruos.

Esta corrupción y esta última vilanía, no pueden sorprendernos, ni, mucho menos todavía, decepcionarnos. Al contrario, ellas deben proporcionarnos a todos aquellos que guardamos el odio a la guerra y la fe en el advenimiento de un mundo nuevo, un sentido más fuerte de las responsabilidades y una voluntad más energética todavía para afrontarlas.

Sobre la Anarquía . . .

(Viene de la 1ª página)

tanto, libre exposición de iniciativas, de ensayos, de sugerencias.

Tenemos, como la pueden tener todos, nuestra visión del porvenir. Queremos que el ideal de la libertad—la anarquía—deje de ser una aspiración y se convierta en un hecho, en una manera de vivir. Las condiciones económicas, políticas, morales y espirituales del presente no nos concientan sino ínfimas partículas de libertad. Podemos pensar libremente siempre que no dañemos los intereses políticos y sociales de los privilegiados; pero en cuanto a obrar libremente, las barreras son tantas desde que nacemos hasta que morimos, desde la cuna a la tumba, que ni siquiera tenemos la libertad del pájaro en la jaula, pues hasta en el hogar interviene el Estado.

Queremos que todos los seres humanos tengan derecho de vivir, a trabajar, a consumir, a disfrutar. Eso supone un régimen de igualdad. Pero si un régimen de igualdad, aun cuando sea la igualdad en la miseria, es más justo y legítimo que un régimen de privilegio, nosotros no sólo queremos la igualdad, sino que aspiramos a la abundancia: una igualdad en la abundancia. Y ese estado de cosas hará más en favor de nuestra anarquía que toda la propaganda imaginable.

ro y concreto, expresa toda la inquietud de la nueva generación intelectual de México.

Nuevo Vocero Obrero

Hemos recibido los números 1 y 2 de "Lucha Social", editado por el grupo cultural "Universo" de Tijuana, Baja California.

La pequeña hoja que revela sinceridad y buenas intenciones de parte de sus editores, no obstante, su contenido está impregnado de un fuerte olor bolchevique (más el 2º número) que refleja la eterogeneidad del grupo que lo edita. Fuera de las buenas intenciones que animan a los compañeros de Baja California, para realizar una labor de colaboración entre bolcheviques y anarquistas, tarea algo difícil, ya que no hay una finalidad común que pueda hermanar ambas tendencias, por más que los compañeros de "Lucha Social" así lo estimen. La diferencia entre bolchevismo y anarquismo no sólo está en las finalidades, sino en los puntos de partida, pues mientras el bolchevismo cree que todos los medios son buenos para llegar al fin, tales como la política, el colaboracionismo e inclusive la insidia, en el "procedimiento" han abundado siempre en contra nuestro; el anarquismo por el contrario, tiende a acabar con todas esas lacras sociales.

Más orientación y menos confucionismo, camaradas de "Lucha Social", y adelante.

Los compañeros de Monterrey han formado un nuevo grupo, del que nos ocupamos por falta de espacio, lo haremos en el próximo.

Servicio de Librería

RECONSTRUCCION SOCIAL, por Diego Abad de Santillán y Juan Lazarte.	\$ 1.10
LA NUEVA CREACION DE LA SOCIEDAD POR EL COMUNISMO ANARQUICO, por Pierre Ramus.	1.39
IDEARIO, de Ricardo Mella, (1er. tomo de las obras completas).	2.50
ENSAYOS Y CONFERENCIAS, por Ricardo Mella (2º tomo de las obras completas).	1.75
EN EL CAPE, por Errico Malatesta (última edición de más de 100 páginas con una nota explicatoria de Luigi Fabri).	0.30
EL ANARQUISMO EN EL MOVIMIENTO OBRERO, por Diego Abad de Santillán y Emilio López Arango.	0.60
OBRA DE R. F. MAGON SEMILLA LIBERTARIA, recopilación de artículos de orientación libertaria, 2 tomos.	0.80
SEMBRANDO IDEAS, historias relacionadas con las condiciones sociales de México.	0.25
TIERRA Y LIBERTAD, drama revolucionario.	0.20
VERDUGOS Y VÍCTIMAS, drama revolucionario.	0.20
RAYOS DE LUZ, diálogos relacionados con las condiciones sociales de México.	0.20
TRIBUNA ROJA, (discursos).	0.20
PRAXEDIS G. GUERRERO, artículos literarios y de combate, pensamientos, crónicas revolucionarias, etc., escritas por el malogrado filósofo y revolucionario anarquista, Praxedis G. Guerrero.	0.40
RICARDO FLORES MAGON, por Diego Abad de Santillán.	0.40
HISTORIA DEL MOVIMIENTO MOCHONISTA, por Pedro Archinoff.	1.50
LIMITACION DE LOS NACIMIENTOS, contribución al estudio de los problemas sexuales, Dr. Juan Lazarte.	0.35
LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TENDENCIAS DEL MOVIMIENTO OBRERO, por Rodolfo Rocker.	0.05
MIGUEL BAKOUNINE, esbozo biográfico, por Max Nettlau.	0.05
LOS ANARQUISTAS Y LA REACCION CONTEMPORANEA, Santillán.	0.05
MARX Y EL ANARQUISMO, por Rodolfo Rocker.	0.05
GERMINAL, por Rodolfo Rocker.	0.05
MANIFIESTO A NARQUISTA, por Pierre Ramus, con un prólogo del autor, dedicado al proletariado mexicano.	0.10

NOTA: No servimos ningún pedido que no venga acompañado de su importe. Los gastos de franquía son por nuestra cuenta sólo en caso que se quiera que el envío vaya certificado debe agregarse al pedido 25 centavos.

ADMINISTRATIVAS

CANTIDADES RECIBIDAS EN OCTUBRE PARA EL N° 13

Elena Castillo, Bataques, B. C., \$ 3.00; Mariano Rivero, Ciudad, \$ 75.00; Sindicato Ericsson, Ciudad, \$405.00; M. C. Guerrero, Fillmore, Calif., \$ 2.00; A. H. Cepeda, Monterrey, N. L., \$ 1.00; Grupo "Generación Consciente, Monterrey, N. L., \$ 50.00; Luis Vaamonde, Newark, N. J., \$ 5.34; Anastacio Hernández, Los Angeles, Calif., \$ 3.56; Ricardo Valín, Coyotepec, Méx., \$ 4.00; Oseas L. Hernández, Santa Rosalía, Baja Calif., \$ 2.00; Centro de Estudios Sociales, Mérida, Yuc., \$ 5.00; José S. Gracia y comp., el Salto, Dgo., \$ (3.00); Julián González, Sarabia, Oax., \$ 1.00; José B. Rodríguez, Victoria, Coah., \$ 1.00.

Total: \$ 36.20